

Querida Amaia:

Que hay más importante que una hermana. No sé si ese día fue bueno o malo. Y lo sigo sin tener nada claro. Recuerdo ese día al detalle. Mamá vino corriendo a mi clase a decirme que te habían cogido para la beca, que te ibas diez meses a Canadá. Lo único que se me quedó en la mente era: “Amaia se va”. Al poco tiempo empecé a pensar: “Mi hermana, mi mejor amiga, mi consejera, incluso a veces mi profesora”. Todos sabemos que no podemos elegir a nuestros hermanos. Pero yo puedo decir que tengo una, y para mí la mejor.

Te vas haciendo mayor y eres mi ejemplo a seguir. Has trabajado muy duro y te has esforzado al máximo año a año: la recompensa ha llegado. Ahora solo hace falta que con esta experiencia aprendas y disfrutes mucho porque te lo mereces más que nadie. Todo esto me ha hecho recordar que estoy muy orgullosa de ti.

Sé que cuando te vayas van a cambiar muchas cosas. Pero como hermanas, nuestra relación permanecerá.

Leire Bienzobas